

“Las clínicas que ofrecen esta terapia han proliferado porque saben que lo más malo que te puede pasar es que no te pase nada”, dice el doctor en Biología Fernando Ezquer.

Por Marialí Bofill

Lleva más 10 años investigando una terapia para tratar la diabetes tipo 1 con células madre pluripotentes. Y todavía no tiene posibilidades de ver la luz al final del túnel. “Publicamos *papers*, hemos tratado 10 pacientes en estudio clínico, es la fase dos, y no podemos hacer la fase tres porque es muy costoso”, dice Fernando Ezquer, director del Centro de Medicina Regenerativa de la Universidad del Desarrollo

(UDD), sobre los protocolos científicos que se deben cumplir para tratar a pacientes con este tipo de terapia y que, advierte, son justamente los que no se están respetando al momento de ofrecer terapia con células madre: “Acá cualquiera se puede saltar esa investigación, porque no hay una ley que lo regule”.

Por estos días la falta de normativa al respecto y lo que llama publicidad engañosa de quienes ofrecen este tipo de tratamiento lo tiene muy ocupado: son parte de los temas que se tratarán en el “Simposio sobre células madre pluripotentes inducidas y edición génica: desde el laboratorio hasta las promesas clínicas”, que organiza la UDD junto a la Universidad de los Andes y la Universidad de Cambridge.

—Las células madre fueron la gran promesa de la medicina, sin embargo su uso todavía es acotado...



Células madre: “El negocio le ganó a la ciencia”

blema surge cuando se trata de cambiar el uso de una terapia, es decir, lo que está probado para una cosa se usa para otra sin tener investigación científica que avale ese segundo uso... Acá cualquiera se puede saltar esa investigación... Creo que el negocio le ganó a la ciencia, así estamos hoy.

—¿Por qué?

—Porque la forma correcta de trabajar con células madre, al igual que para un producto farmacéutico, es un estudio clínico aprobado por un comité de ética que vele por la seguridad del paciente. Esa es la forma de hacerlo, pero actualmente no existe la normativa, al igual que en muchos países del mundo. Entonces todo depende de la ética del médico o de la clí-

prohibir a alguien este tipo de terapia que se publicita con frases como “me fue súper”, pero sí le puedo preguntar quién le va a dar esa terapia, a cuántas personas trató, qué criterio de calidad usa, qué efectos cuantificables ha tenido... Nadie fiscaliza por publicidad engañosa y el descrédito nos hace mal a todos.

—¿Que consecuencias tiene aplicar mal las células madre?

—Todas las que te imagines. Por ejemplo, en el mundo hay un solo paciente tratado con células madre pluripotentes que tenía una degeneración macular asociada a la edad, la principal causa de ceguera en personas

“

Nadie fiscaliza

—Las células madre hematopoyéticas (se pueden transformar en todos los tipos de células sanguíneas, como glóbulos blancos, glóbulos rojos y plaquetas) son las únicas que tienen un uso clínico validado en Chile y en el mundo, y pueden utilizarse básicamente para el tratamiento de enfermedades malignas de la sangre, principalmente pediátricas: leucemia, linfoma y mieloma. En el caso de las mesenquimáticas (se encuentran en todos los tejidos adultos) hay tratamientos validados como algunas patologías articulares y una enfermedad bien específica: injerto versus huésped (el rechazo de trasplante puede ser modulado con estas células). Ahora, eso está probado, pero sólo en algunos países, no en todas partes y no en Chile.

—**¿Y qué se puede usar acá?**

—Hoy en Chile puedo hacer lo que yo quiera, porque no hay regulación. Y el pro-

nica que presta el servicio.

—**¿Los científicos pueden hacer algo?**

—Lo único que podemos hacer es divulgar todo esto, de tal manera que al momento de tomar su decisión, el paciente se base en los fundamentos científicos detrás y no en la publicidad.

—**¿Y en términos de normativa?**

—Existen leyes que se podrían estar aplicando para evitar que estas instituciones funcionen, como por ejemplo aplicar la de publicidad engañosa a quienes están ofreciendo tratamientos con células madre como cura de enfermedades y sin ningún fundamento científico.

—**¿Se está generando descrédito?**

—Estamos en ese punto: la gente no sabe si creer o no creer. Yo no le puedo

por publicidad engañosa y el descrédito nos hace mal a todos”.

mayores de 65 años. Le implantaron estas células madre en el ojo y la enfermedad se frenó. El mismo año se trataron tres pacientes con degeneración macular asociada a la edad a los que se les in-

yectaron células madre mesenquimáticas derivadas de la grasa: las tres personas quedaron ciegas al momento de ponerles la inyección en ambos ojos.

—**¿Las células no debieran causar mayores daños?**

—Sí, por eso las clínicas han proliferado, porque saben que lo más malo que te puede pasar es que no te pase nada... No descarto que las células puedan hacer algo malo, pero es la práctica la que están haciendo en condiciones no apropiadas... Cada uno puede hacer lo que quiera.